

(1844090)
000189284

A GABRIELA MISTRAL

Por: Ana Bustamante Lagos

Hace 102 años, el 7 de abril de 1889, nació Lucila Godoy Alcayaga, es decir, Gabriela Mistral, quien llegó a ser Premio Nobel de Literatura en 1945.

Entre sus 23 y 29 años de edad permaneció entre las familias andinas de la época, como maestra, enseñando sus asignaturas a las niñas de entonces. Ya se ha dicho: vivió en Las Heras y en Coquimbó.

En 1917, el abogado jefe de la Empresa de Ferrocarriles del Estado, Julio Molina Núñez, nacido en Rincónada de Los Andes, señala en la antología "Selva Lirica" refiriéndose a Gabriela: "... llegaré pronto a ser una revelación y una bella esperanza para las Letras de todas las hablas, ya que, con sus arrebatadores preludios es un botón de honor en nuestra literatura, y, en las letras castellanas, nos hemos visto aún alzarse una poetisa de igual fuerza o que pueda hacerle sombra." Indudablemente, palabras premonitorias.

En 1972 apareció el libro "Mi Encuentro con Gabriela Mistral", escrito por Isaura Santelices Escalante, miembro de la familia Santelices de Rincónada de Los Andes, quien conoció a Gabriela y narra sus versiones sobre la maestra. Este libro es un testimonio del conocimiento que el autor tuvo de la gran Gabriela, narrado tardíamente. El la conoció y frecuentó a su paso por Los Andes. Además transcribe correspondencia recibida de ella, pues vivió su amistad epistolar en el tiempo.

Otros libros más recientes (década del 80), es-

critos por René Leiva Borrios, tratan de entregar el paso de Lucila por nuestra ciudad.

Hoy, en el año Bicentenario de la ciudad de Los Andes, el cerro El Fraile de La Serena, cambia su nombre por el de Gabriela Mistral cumpliéndose así un sueño por ella expresado. Ya está todo requelto y hasta en las Cartas Geográficas aparece esta denominación, después de un tesonero trabajo de años y años de labor iniciada en La Serena y recientemente culminada tras bregar asumido por un escritor iluminado. Pienso: si la tierra fuese inmortal, Gabriela allí estará.

Imperecedera, la obra literaria de Gabriela, poesía y prosa, conocida y desconocida, dispersa por la prensa del orbe o en su nutrida correspondencia, constituye su legado. Le rindo homenaje de admiración a la gran maestra, mujer chilena de principios del siglo XX, luchadora, visionaria, humanista. Transcribo a continuación su poema:

CIMA

Gabriela Mistral

*La hora de la tarde, la que pone
su sangre en las montañas.*

*Alguien en esta hora está sufriendo;
una pierde, angustiada,
en este atardecer el solo pecho
contra el cual se estrechaba.*

*Hay algún corazón en donde moja
la tarde aquella cima ensangrentada.*

*El valle ya está en sombra
y se llena de calma.*

*Pero mira de lo hondo que se enciende
de rojez la montaña.*

*Yo me pongo a cantar siempre a esta hora
mi invariable canción atribulada.*

*¿Seré yo la que baño
la cumbre de escarlata?*

*Llevo a mi corazón la mano, y siento
que mi costado mana.*



EL PRESTAMO

Por: Rodrigo Solo

Cuando mi hermano mayor se fue de la casa por ya ser un hombre adulto, mi madre dijo lo siguiente:

— Los hijos son un Don que el Creador nos presta.

Lo dijo con pena, en parte algo de ella misma

61 Audino, Los Andes, 9.IV.1991 p. 3.



A Gabriela Mistral [artículo] Ana Bustamante Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bustamante, Ana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A Gabriela Mistral [artículo] Ana Bustamante Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile